

# AQUIS VOCONIS.

En la via militar romana que desde el *Summum Pyrineum* conducia á Tarragona, la antigua metrópoli de la España *citerior* y la capital de la mayor de las provincias hispano-romanas, se encuentra una mansion llamada *Aquis Voconis*, sita, segun los antiguos itinerarios, *doce millas* mas al Sud de la ciudad de Gerona y quince mas hácia el Pirineo de *Secerras*, mansion que la sigue inmediatamente despues. No encontramos su nombre, aparte de los itinerarios citados, en ningun escritor de la antigüedad (1).

Están en lo cierto, á nuestro entender, los autores que colocan el asiento de la antigua *Aquis Voconis*, donde está hoy el pueblo de *Caldes de Malavella*, conocido por sus aguas termales (2). Persuádenlo así en primer lugar, las distancias en los itinerarios señalados y, en segundo lugar, los restos antiguos que en él se han encontrado y los que aun conserva.

Respecto al primer punto baste decir que la carretera general de Barcelona á Francia cuenta *diez y siete kilómetros* desde frente *Caldes de Malavella* hasta Gerona, y la línea férrea, cuyo trazado es menos accidentado y mas recto, mide *diez y seis mil trescientos metros* desde la estacion de aquel pueblo hasta la de esta ciudad; distancias poco inferiores á la de *diez y ocho kilómetros* que resulta, reducidas á metros las *doce millas romanas* (3). La pequeña diferencia que se observa es menor aun, habiendo en cuenta que la via romana empezaba á contar sus millas desde la ribera derecha ú oriental del rio *Onyar*, junto á la puerta poco há derribada de la ciudad de Gerona, llamada de la *Forsa*, y hacia el pueblo mismo de *Caldes*, siendo así que tanto la actual carretera como la via férrea, comienzan á contar sus distancias desde frente la puerta de *Alvarez* de aquella ciudad (sita á la ribera izquierda del *Onyar*, bastante léjos del lugar donde estuvo la de la *Forsa*), y pasan la primera unos dos kilómetros y la segunda algunos centenares de metros apartadas al Occidente de este pueblo.

En cuanto á los restos, testimonio de su antigüedad, además de varios fragmentos de cerámica y de algunas monedas romanas halladas en *Caldes*, en agosto de 1871 tuve la satisfaccion de encontrar casualmente en él la siguiente ignorada lápida romana, única que de *Aquis Voconis* se conoce :

A P O L L I N I  
A V G · H O  
N O R I · M E M  
O R I A E Q V E L ·  
A E M I L I · L · F I L  
Q V I R · C E L A T I  
A N I P O R C I A ·  
F E S T A F I L I  
K A R I S I M I  
L · D · D · D

« Á Apolo Augusto y en honor y memoria de Lucio Emilio Celaciano, de la tribu Quirina, hijo de

(1) En los nombres y en las distancias ofrecen algunas variantes los itinerarios antiguos. Véanse Cortés y Lopez, *Dic. geog. hist. de la Esp. ant.*, y Fernandez Guerra, discurso leído ante la R. Acad. de la Hist. en la recepcion de D. Ed. Saavedra.

(2) Marca (II, 22). Florez (E. S., 28, 9). Cean Bermudez (Sumario, 17). Fernandez Guerra (lugar cit.) y Mado (Dic.), citados por D. F. Fita (*Ilust. Esp. y Amer.*, año XVI, n.º 2).

(3) Conforme con Coello y Quesada (*Not. sobre las vias, etc., de la Prov. de Alava*, Madrid, 1875).

Lucio é hijo suyo carísimo. Porcia Festa (puso este monumento). Lugar señalado por decreto de los decuriones.»

Puesta su existencia en conocimiento de la comision de monumentos de Gerona, fue trasladada muy pronto al museo provincial de esta ciudad, donde se custodia, y la han publicado, que sepamos, los Sres. D. Enrique C. Girbal (1), y D. Fidel Fita en el lugar citado. Á propósito de ella, dice este último. «Es una lápida de mármol blanquizco, vetado de negro, formando un paralelepípedo rectangular de 0'56 m  $\times$  0'44 m de base por 0'88 m de altura. La inscripcion, encuadrada con doble cenefa en una de las caras de mayor dimension en la base, presenta caracteres de estilo francés, perfectamente contorneados, y cuyos puntos triangulares revelan como aquellos la segunda mitad del segundo siglo. Las demás caras son enteramente lisas.» Fue, al parecer, base ó pedestal de una estatua, según la ligera excavacion que se nota en su superficie superior.

Explica la integridad del epigrafe, la circunstancia de que este pedestal estaba enterrado en la iglesia de Caldes, como otra de las losas que formaban su pavimento, presentando tan solo una de sus caras laterales al exterior, y quedando por tanto perfectamente resguardada la cara que contiene la inscripcion. Sacóse há pocos años cuando se enladrilló la iglesia, dejándola arrinconada al aire libre entre un monton de piedras adosado al muro septentrional de ella, donde permaneció hasta su reciente traslacion al museo de Gerona.

Como la inscripcion no manifiesta que Lucio Emilio Celaciano fuese natural de Aquis Voconis, no podemos deducir de ella que los vecinos de esta antigua mansion romana estuvieran adscritos á la familia Quirina, á la que dicho personaje pertenecia. Parécenos lo mas natural, dada su dedicacion á Apolo, para los romanos dios, salvador é inventor de la medicina, que Porcia Festa dejó en Aquis Voconis esta memoria en agradecimiento á los saludables efectos experimentados por su hijo en la curacion de sus dolencias, gracias á las virtudes de las aguas medicinales que en dicho lugar existen (2) y eran ya famosas en aquellos tiempos; según se colige del mismo nombre que llevaba el pueblo, y mejor aun de los restos de *termas* que en él permanecen, mencionadas ya sin detalle alguno por varios de los autores que hemos citado, y que tal como pueden verse en la actualidad pasamos á describir.

Consisten principalmente en dos galerías abovedadas y paralelas que corren en direccion de Norte á Sud, sitas detrás de la casa-hospital de pobres y transeuntes, sobre y junto al extremo Sudoeste del altozano en que está construida parte de la poblacion, y limitadas al Mediodía por una muralla flanqueada de torres cilíndricas que se remonta á los siglos XIII ó XIV, la cual tuerce luego al Norte y se estiende por el lado oriental de las ruinas, como á un metro distante de ella.

La mas oriental, que es asimismo la mejor conservada, está dividida en dos compartimientos de desiguales dimensiones, de los cuales el mayor, al Norte, mide de largo 6'20 metros, por 2'47 de ancho y 2'70 de altura sobre el suelo lleno de escombros, y el menor, al Sud, de igual ancho y altura, tiene tan solo 3'70 metros de largo. Una pared de 30 centímetros de grueso separa estos compartimientos y una pared igual que existe en pie, separaba el mayor de ellos de otro que habia á su parte septentrional y que está casi enteramente destruido.

La galería occidental, corrida al parecer, pues no se notan huellas de paredes divisorias, tenia 2'20 metros de altura, y su longitud debia pasar de 14 metros, comprendiendo la de los tres compartimientos en que estaba dividida la antes descrita. De ella queda tan solo el extremo meridional con unos 3 metros de bóveda y otros tantos poco mas ó menos del muro que la cerraba por la parte de Occidente.

Las dos galerías se comunicaban por medio de las siguientes aberturas, practicadas todas ellas en la pared medianera, siendo de notar que la mas oriental no presenta abertura alguna en la pared opuesta, ni en las que separan sus distintos compartimientos. Dos arcos rebajados de poco mas de 3'30 m de anchura por uno de elevacion sobre el nivel del piso, formados con grandes sillares de piedra berroqueña, se abrian á uno y otro extremo de la galería, poniendo en relacion los dos compartimientos menores de que hemos hablado con la gran galería últimamente descrita. El compartimiento mayor central, lo verificaba por medio de tres anchos ventanales, de 1'30, 1'53 y 1'35 metros respectiva-

(1) *El Norte*, periódico, año III, n.º 631.—Gerona, 1871.

(2) Hay ocho fuentes, seis termales y dos aciduladas: sobre la composicion y propiedades de sus aguas puede verse á Quintanilla. *La Provincia de Gerona. Datos estadísticos*, pág. 121 y siguientes.



mente de anchura, procediendo de Norte á Sud y un metro de elevacion, separados entre sí por pilas de un solo bloque y cerrados tambien por tres grandes sillares.

Forma las paredes laterales de estas galerías hasta el arranque de la bóveda, en plena cimbra, un almohadillado hecho de sillares pequeños de forma rectangular, dispuestos en hileras perfectamente horizontales. El enlucido que las cubria, excepcion hecha de la bóveda, ha desaparecido casi por completo y va desapareciendo todos los días por causa de la humedad del local, siendo hoy imposible hallar en él las inscripciones parietales que al parecer contenia y que inútilmente hemos buscado.

Tres agujeros, con restos de cañería de barro y plomo, se abren en medio de la bóveda del antes mencionado compartimiento central, correspondiendo casi exactamente á cada uno de sus tres ventanales. Daban salida al agua termal que dicho compartimiento recibia por estos conductos superiores, varias canales practicadas en el suelo de la galería mayor; el principio de uno de ellos se ve aun junto al segundo pilar de la ventana del centro, los demás han desaparecido. La direccion que sigue el que se conserva, como tambien los arcos rebajados que se abrian en la pared con que terminaban por el Mediodía las dos galerías, conservados en el muro que se construyó en la Edad media, (sus dimensiones son próximamente iguales á los dos antes descritos) (1), indican que lo restante del edificio se levantaba al Sudoeste del altozano, en la llanura que debajo de él se estiende, donde cabia ancho espacio á las múltiples dependencias con que la esplendidez y suntuosidad de los romanos, exornaban este género de construcciones.

Los restos descritos tenian por único objeto, en nuestro concepto, recoger, enfriar y distribuir las aguas termales. No otra cosa permiten suponer las circunstancias últimamente mencionadas y el ser sus aberturas tan bajas que, con claridad manifiestan no estar destinadas al tránsito público.

Un repartidor de aguas, en forma de cubo, hecho de ladrillo y cubierto de argamasa y varios conductos de aguas, en su mayoría abiertos en la peña ó asfalto del suelo, son las construcciones antiguas que se observan además en la loma donde existen las minas y en el camino que discurre al Sud de la misma.

Tales son los restos de termas romanas que posee el pueblo de Caldes de Malavella, exíguos en verdad, atendido el grandioso edificio, cuya existencia revelan y del que eran tan solo dependencias accesorias. El lujo y solidez de su construccion demuestra cual debia ser la magnificencia de estas termas.

Cortés y Lopez, que acierta acaso cuando refiriéndose al calificativo *Voconis* que tenia esta poblacion, dice: «de la familia Voconia quedan en España muchas memorias que se hallan á cada paso en las colecciones generales de inscripciones y en la española de Masdeu,» niega que su situacion corresponda á Caldes de Malavella, y se esfuerza en trasladarla al pueblo de La-Sellera, sito 16 kilómetros al Occidente de Gerona (2).

Aparte de que creemos suficientemente justificada la reduccion de la antigua *Aquis Voconis* al pueblo de Caldes, estimamos oportuno mostrar el ningun fundamento de la opinion sustentada por dicho autor. Apoyóla principalmente en que el rio *Bugante* ó *Buganzo*, que á su decir desagua en el Ter junto á La-Sellera, conserva el nombre de *Voconis*; y traza para la via romana dos distintos caminos, desde Cinniana, mansion anterior á Gerona, uno de los cuales pasa por esta última poblacion, y el otro, que la deja á la izquierda, va directamente á La-Sellera. Admite, sin embargo, que podria no ser así y que «las fuentes ó aguas Voconias» podian haber estado en Bruñola, pero «no en Caldes de Malavella, como opinó Weseling,» sin aducir en su contra razon alguna. Desde luego, y dando de barato que realmente el nombre del rio que cita sea derivacion del calificativo *Voconis*, lo cual no acertaríamos á justificar, resulta que Cortés y Lopez anduvo mal informado cuando afirmó que el rio «*Bugante* ó *Buganzo*» se une al Ter junto á La-Sellera, pues el que lo verifica en dicho punto es la riera de Ossor, y el *Bugent* ó *Bugantó*, á que sin duda se refiere, pues no hay otros con este nombre en todo el país, es un afluente del rio Onyar que nació en los montes Gavarras, cerca de Montnegre, y se une al citado Onyar junto al pueblo de Fornells, pueblo mas de tres leguas distante de La-Sellera, y lugar precisamente en que el rio Bugantó está mas próximo á esta última pobla-

(1) Además de estos dos arcos, véase al lado de ellos en la propia muralla otro arco igual, indicio sin duda de una tercera galería, paralela á las anteriores.

(2) *Dic. geog. hist. de la Esp. antigua*, tom. I, pág. 240 y 253 y tom. II, pág. 145 y 146.

cion. Por otra parte, aunque en alguno de los caminos detallados en los itinerarios antiguos se omitan por olvido ó por cualquier otra causa, mansiones citadas en otras, no hay motivo para suponer la existencia de dos distintas vías romanas generales; sobre todo cuando las poblaciones en unos y otros mencionadas son las mismas, y cuando el aumento en el número de millas que separan una mansión de otra corresponde exactamente á las mansiones omitidas. Así, concretándonos á nuestro caso, vemos que el camino del itinerario que omite á Gerona, situa Aquis Voconis 24 millas despues de Cinniana, y los itinerarios de la Tabla de Pentinger y de los Vasos Apolinales *que citan en un mismo camino las tres mansiones*, sitúan á Gerunda en medio de las 2 á 12 millas respectivamente de una y otra, de modo que suponiendo en ellos la mansión intermedia y sumada la distancia, resultaría también exactamente distar Aquis Voconis de Cinniana 24 millas.

Además no admite duda que Cortés y Lopez se equivocó lastimosamente al señalar el trazado de esta parte de vía romana, en sus *Notas al Itinerario de Antonino*, pues fijando la situación de *Aquis Voconis*, *Secerras* y *Prætorium*, en las poblaciones de La Sellera, Arbucias y Hostalrich respectivamente, la hace describir una extensa semicircunferencia, que ninguna razón justifica, y que abiertamente contradicen las distancias señaladas en dichos itinerarios. Con efecto, desde Barcino á *Prætorium*, marca Cortés, conforme con los itinerarios, 27 millas romanas, equivalentes á 40 y  $\frac{1}{2}$  kilómetros, siendo así que de Barcelona á Hostalrich, siguiendo la línea férrea de Granollers, cuyo trazado se aproxima mucho al que seguía el camino romano, se cuentan 64 kilómetros, ó sea una tercera parte más. En cambio, si situamos, como creemos corresponde, la mansión de Secerras en Hostalrich, esta última distancia resulta casi exacta, puesto que equivale á las 42 millas romanas que señalan los itinerarios entre aquella mansión y la ciudad de Barcelona. Tampoco entre Arbucias y Hostalrich hay la distancia de 15 millas (22 y  $\frac{1}{2}$  kil.) señalada por los antiguos entre Secerras y *Prætorium*, al paso que entre Caldes de Malavella y Hostalrich, habiendo en cuenta las sinuosidades del terreno, y muy en particular la laguna de Sils sita entre estas dos poblaciones, le falta muy poco para alcanzar la propia distancia de 22 y  $\frac{1}{2}$  kilómetros, equivalente á las 15 millas que se señalan entre Aquis Voconis y Secerras. Que la vía romana pasaba por Hostalrich es cosa comprobada, pues nos consta que el ingeniero civil D. Gabriel March, al construir una nueva carretera junto á dicha villa, la encontró y la atravesó á cosa de un kilómetro de ella, observando que su dirección iba recta á la misma.

Hasta aquí hemos procurado demostrar en cuanto cabe en estas materias que el pueblo de Caldes de Malavella ocupa la situación de la *Aquis Voconis* de los antiguos, según es al mismo tiempo el parecer de la mayor parte de los autores que de este punto se han ocupado. De entre estos, algunos sostienen que es al propio tiempo la *Aquæ Callidæ* que Ptolomeo situa en la región de los ausetanos, y Plinio nombra entre las poblaciones estipendiarias comprendidas en el convento jurídico cuya capital era Tarragona, sin que en apoyo de su aserto aduzcan unos más razones que el estar Caldes de Malavella en territorio ausetano y otros la graduación que señala Ptolomeo. En esta parte no acertamos á conformarnos con su opinión, pues nos repugna desde luego el hecho de que los antiguos designaran esta población con dos nombres propios diferentes, y creemos con Finestres, Hübner y los redactores del *Diccionario geográfico universal*, que la *Aquæ Callidæ* de aquellos autores antiguos, estaba donde se encuentra hoy la villa de Caldas de Montbuy, sita también en territorio de los antiguos ausetanos, y cuya existencia en aquella época es indudable por demostrarla las lápidas romanas allí encontradas, que publican los dos epigrafistas últimamente citados, algunas de las cuales dedicadas á Apolo y á la diosa Salud, muestran que los romanos usaban, como en nuestros días, de sus tan conocidas aguas termales.

Respecto á la graduación que á *Aquæ Callidæ* señala Ptolomeo, debemos decir que hallamos muy aventurado fundar en ella cálculo alguno, mucho más cuando su texto presenta en punto á las ciudades ausetanas tantas diferencias, que aun los dos textos, griego y latino, que continuó el padre Florez en el tomo XXIV de la *España Sagrada*, están disconformes como lo están entrambos con el que publicó Cortés y Lopez, y como veremos lo estarán todos ellos con otras ediciones de Ptolomeo. Así la mayor parte de los que hemos consultado sitúan *Aquæ Callidæ* más al Norte de Gerona, cuando debe estar más al Sud, ya se sitúe en Caldes de Malavella ó ya en Caldas de Montbuy, y, por lo que se refiere á la longitud, algunos textos colocan las citadas poblaciones en un mismo meridiano, al paso que otros sitúan *Aquæ Callidæ* más de un grado (unas diez y seis leguas) al Occidente de Gerona, favoreciendo con ello su correspondencia con Caldas de Montbuy. Por otra parte el mismo P. Florez



advierde en el lugar citado, que solo es prudente apoyarse en Ptolomeo para fijar la situacion de un punto, cuando nada se descubra en contra, y da reglas para precaverse de los errores que abundan en los códices de este autor, uno de los cuales es que cuando cambia la latitud suele dirigirse de abajo á arriba, esto es, de Sud á Norte, al revés de lo que observamos resulta al señalar las latitudes ausetanas. Aun mas: del texto griego de Ptolomeo, publicado por Florez, se deduce un desórden completo al fijar la sucesion de las longitudes, correspondientes á cada una de las cuatro ciudades ausetanas que cita, siendo de notar que de sus mismas palabras parece desprenderse que seguia la direccion de Occidente á Oriente. Sea de ello lo que fuere, resulta que la graduacion de Ptolomeo no es dato tan deslindado y seguro que permita fijar la situacion de Aquæ Callidæ en Caldes de Malavella.

Encontrándonos, por consiguiente, con dos distintas poblaciones antiguas; ambas en territorio ausetano, con baños termales, con monumentos romanos y con la denominacion principal de *Caldas* conservada hasta el presente: y así mismo con dos nombres antiguos que poder aplicarlos: hallamos mas natural que cada uno de estos nombres corresponda á una de ellas, que no el que una sola tuviera y fuera conocida por los dos á la vez; mucho mas cuando sin ningun antecedente histórico que á ello se oponga, hay motivos bastantes para afirmar que uno de estos nombres, *Aquis Voconis*, corresponde á Caldes de Malavella, y cuando es muy posible y aun probable que el otro nombre, *Aquæ Callidæ*, perteneció á Caldes de Montbuy.

Para la resolucion de esta dificultad, ninguna luz presta el texto de Plinio, que se limita á enumerar los aquicaldenses entre los habitantes de una ciudad estipendiaria, dependiente del convento jurídico de Tarragona, sin mira alguna á su determinada situacion geográfica, y atendiendo tan solo á su calidad de estipendiarios, como dice muy bien Cortés y Lopez al comentarlo. Es, por otra parte, muy regular que los antiguos itinerarios no mencionen á Aquæ Callidæ, pues no tocaba en ella la via romana (como sucede con Caldas de Montbuy) y nombren, al contrario, á Aquis Voconis que era mansion de dicha via (como se verifica en Caldes de Malavella).

De tiempos mas modernós nada notable ostenta Caldes de Malavella. Su iglesia parroquial, cuyo abside se remonta á los siglos XI ó XII, manifiesta en su arquitectura que ha sido objeto de varias reconstrucciones, de las cuales la mas moderna es sin duda la de la fachada. Empotrada en ella, á la derecha de la puerta hay la siguiente inscripcion sepulcral, de poca importancia, escrita en caracteres góticos alemanes:

Anno Dni : M : CC : lx : septimo : sexto : idus : januarii :  
 hobiit berengarius lambardi : bene Deo confessus :  
 jacet in hoc tumulo berengarius lambardi vir bone memorie :  
 cuius anima consorcio scox : gaudeat in gloria paradissi : amen :  
 rogo te era pro me et dic pater noster :

Conserva además algunos retablos con pinturas de regular mérito.

Respecto al calificativo de Malavella que tiene hoy, se han ideado distintas explicaciones, de las cuales opinamos ser la mas verosimil la de Cortés y Lopez que dice deriva de la voz árabe *alhamá* y *vella*: esto es, baños ó aguas calientes, viejas ó antiguas.

JOAQUIN BOTET Y SISÓ.

Correspondiente de la Academia de la Historia.